

EL DEPORTE COMO FACTOR DE CAMBIO SOCIAL

INVICTUS, de Clint Eastwood

PELÍCULA



Dirigida con la habitual maestría de Clint Eastwood, *Invictus* se basa fielmente en el libro del periodista inglés John Carlin, *El factor humano* (Seix Barral).

La película cuenta los años de presidio de Mandela, su liberación de la cárcel (estuvo 27 años) y su elección como presidente de Sudáfrica en 1994. Mandela es consciente, sin embargo, de que es residente de un polvorín. La posibilidad de una guerra civil, alimentada por diferentes sectores de la población, blancos y negros, es

cada vez más cierta. Pero Mandela no está dispuesto a radicalizar las posturas ni a contagiarse del revanchismo por el apartheid que le exigían incluso algunos líderes de su partido. Él quiere ser el presidente de todos los habitantes de su país, blanco y negros.

Y para conseguir esa unidad recurre al deporte rey en Sudáfrica, el rugby, practicado sobre todo por los blancos. Sudáfrica es el organizador del campeonato mundial de rugby y decide apoyar con todas sus fuerzas a su equipo, el *Springboks*, durante muchos años abanderados del espíritu de los *afrikaneers*.

La película se enfrenta con realismo a este espinoso tema, que contribuye a cambiar el clima social de Sudáfrica. Clint Eastwood refleja todo esto en la película con maestría y sin caer en su principal peligro: el edulcoramiento, el previsible optimismo, el final feliz.

Morgan Freeman y Matt Damon asumen los papeles principales: el de Mandela y el de François Pienaar, el capitán del equipo de rugby. Los dos están plenamente convencidos de las posibilidades que tiene el deporte para cohesionar un país y para transmitir nobles sentimientos a todos sus habitantes, los blancos y los negros. •

Director: Clint Eastwood. **Guión:** Anthony Peckham. **Intérpretes:** Morgan Freeman, Matt Damon, Tony Kgoroge, Patrick Mofokeng, Marr Stern. **133 m.**

LIBRO

Escribe su autor en el prólogo de este libro: “Lo que yo tenía en mente era una historia desinhibidamente positiva que mostrase los mejores aspectos del animal humano”. Carlin no quería escribir un libro político sobre este tema (ya hay muchos en el mercado), sino un reportaje humano que explicase el papel que desempeñaron Nelson Mandela y el rugby para alcanzar una épica reconciliación en Sudáfrica.

Para conseguir esto, Mandela ya se había dado cuenta en la cárcel de la importancia del deporte: “el deporte tiene el poder de inspirar, de unir a la gente como pocas otras cosas... Tiene más capacidad que los gobiernos de derribar las barreras raciales”. Por eso, Mandela hizo todo lo posible para que el rugby ejerciese esa función. No era una tarea fácil. Durante los años del apartheid, el rugby fue el reducto deportivo de los blancos *afrikaneers*. Pero si se quería atraer a los blancos a la reunificación había que convertir el equipo de los *Springboks*, la selección nacional de rugby, en el símbolo de todo el país.

En 1995 se celebró en Sudáfrica la Copa del Mundo, con la

participación de las mejores selecciones. Mandela aprovechó esta oportunidad para lanzar una campaña de apoyo a su selección -“Un equipo, un país”- que fue poco a poco transformando la realidad social de Sudáfrica. El libro explica muy bien la convulsa situación política en la que se encontraba Sudáfrica, con el más que previsible peligro de una guerra civil. Aunque los blancos y negros moderados habían entendido la necesidad de alcanzar la paz social, quedaban los grupos extremistas de ambos bandos,

dispuestos a echar por tierra con la violencia la estrategia de la pacificación. Fue el propio Mandela el que más trabajó para que Sudáfrica integrase a los blancos y a los negros en un mismo país, sin divisiones. Y el rugby fue el mejor instrumento de persuasión política.

John Carlin cuenta todo esto con mucho oficio. •

John Carlin, *El factor humano*, Seix Barral. Barcelona (2009)

